

Dr. Manuel Baselga Monte

Ara no hi és. Té son i no es desperta
Lluny de l'olivereda i dels costers,
maduraran els fruits, la casa serà oberta,
i quan el vent murmuri, sempre més
sentiré aquell pas lent a la sorra deserta.

Marià Manent "La ciutat del temps"

Las sociedades científicas tienen vida tanto en cuanto sus componentes las hagan vivir. La Societat Catalana de Seguretat i Medicina del Treball nació un 3 de junio de 1957 de la mano de un grupo de soñadores que poco a poco nos han ido dejando en los últimos años. Manuel Baselga i Monte (1931-2009) fue uno de ellos, y su legado permanecerá entre nosotros de forma particularmente intensa.

En el acta fundacional de la Societat, recuperada hace unos años en ocasión del cincuentenario de la misma, la figura del Dr. Baselga ya consta con una intervención sobre su participación en el XII Congreso de la ICOH que se había celebrado en Helsinki. Aquel escrito, de hace más de 50 años, dibuja claramente su personalidad y su talento. En el preciso momento de fundar e instaurar las bases de la Societat que será, con el paso de los años, el punto de encuentro de los profesionales de la Salud Laboral de Catalunya, él hace constar la necesidad de mantener una representatividad a nivel europeo y su interés por consolidar la vocación científica de la entidad. Algunos años después, y en la intimidad de su despacho-santuario, en su propia casa, en la parte más alta de Barcelona y muy cerca del Tibidabo, me explicaría, con aquella forma tan suya de relatar sus experiencias, las dificultades que tuvo en aquel viaje, su noche al raso en un parque de Helsinki y su traslado a aquellas tierras escandinavas en auto-stop. Y todo, con ese afán de defender nuestra especialidad y el reconocimiento de la misma en nuestro entorno. Así era el Dr. Baselga.

Al igual que muchos compañeros con los que hemos intercambiado experiencias, a lo largo de los últimos años he tenido el privilegio de poder compartir con Manuel Baselga algunos momentos que me han hecho disfrutar de su personalidad arrolladora y ese espíritu científico y docente que creo que lo ha caracterizado. Fernando G. Benavides nos hace un recuerdo, en estas mismas páginas, de su extensa y amplia biografía científica, social y docente. No es necesario, por tanto, incidir más en ella. Los múltiples correos recibidos en "su" lista de distribución Tapinet, al conocerse su muerte, no han hecho otra cosa que apuntar la magnitud del legado que deja y el beneficio impagable que para la especialidad de la Medicina del Trabajo ha significado esa misma labor docente y científica, así como el aprecio que ha sabido ganarse en los que hemos podido disfrutar de su proximidad.

En cualquier caso, nuestra Societat estará siempre en deuda con Manuel Baselga. Independientemente de que presidió

la Sociedad desde 1968 hasta 1971 y fue nombrado Ángel de la Medicina del Trabajo en 1975, su figura ha estado asociada siempre a los eventos más importantes que han distinguido a nuestra entidad desde su fundación, la creación de la revista Medicina de Empresa, su evolución hacia Archivos, la implicación de la sociedad en la Ley de Prevención de Riesgos Laborales, la instauración de la Diada y la definición de un modelo original de jornada científica, la creación de la lista de distribución Tapinet o, más recientemente la celebración en Barcelona del Congreso Nacional de Medicina del Trabajo en el año 2003.

Muchos de los que hemos tenido el privilegio de disfrutar de su generosidad, sabemos de su amor por la especialidad. Entre mis recuerdos personales, guardo con especial cuidado y amor su caracterización de Salud Laboral como la especialidad médica con más interés y, a la vez, más fragilidad por ser aquella que debe su existencia precisamente al origen de la patología que estudia (la fábrica y el trabajo) al tiempo que defiende el valor máspreciado de ésta (la salud de sus trabajadores).

Estas reflexiones, las hacía Manel de forma sencilla, sin ningún punto de distanciamiento y con una fácil naturalidad que seguramente él buscaba conscientemente para hacer aún más efectivo su mensaje.

En la multitudinaria ceremonia de despedida al profesor, su hijo resumió en unas breves palabras aquello que todos sabíamos y que, no por conocido, nos dejó de emocionar. Su pasión por la especialidad era tal que lo más común era que se comentasen las enfermedades profesionales, en la propia mesa familiar en el curso de la comida, pero el recuerdo más emocionante, probablemente, fue el que nos dejó uno de sus nietos al interrogarse dónde lo buscarían ahora, si ya no estaba en su mesa de trabajo.

Trabajador infatigable, conferenciante mordaz, analista preclaro, activista infatigable, compañero inquebrantable, amigo siempre... así fue, es y será el Dr. Baselga y su recuerdo y sus enseñanzas perduraran para siempre en todos los que hemos tenido la suerte de conocerle.

Desde hoy, todos nosotros habremos de aprender a vivir sin él. Nuestro máximo referente en momentos de duda ha dejado de acompañarnos y el vacío que nos ocasiona es amplio e imposible de llenar. Solamente el recuerdo de sus enseñanzas, su voluntad de trabajo y su memoria nos han de servir para mantener su recuerdo y su máxima aspiración, la salud laboral de todos y cada uno de los trabajadores de nuestro entorno.

Descanse en paz

Àngel Plans Cañameres
Societat Catalana de Seguretat i Medicina del Treball

Dr. Manuel Baselga Monte: en defensa de la salud de las personas que trabajan^a

En los tiempos que nos ha tocado vivir, donde la razón económica se impone en todos los ámbitos de la vida, incluso en medio de una crisis económica que nadie sabe ni cuándo ni cómo acabará, hay personas que se alzan en medio de tanto ruido para defender algo tan básico como es la salud de los trabajadores. Una de estas personas imprescindibles ha sido el Dr. Manuel Baselga Monte, quien murió en Barcelona el pasado 13 de Junio de 2009, tras una intensa y apasionada vida de 78 años.

El Dr. Baselga nació en 1931 en una familia de pequeños comerciantes procedente de Teruel. Huérfano de padre desde los seis años, estudió Medicina en la Universidad de Barcelona en los años duros de la postguerra, y su vocación por la medicina del trabajo surgió ya entonces. En 1957 es premiado por una comunicación presentada al Congreso Nacional de Medicina del Trabajo celebrado en Madrid, y ese mismo año asiste al XII Congreso de la *International Commission of Occupational Health* en Helsinki, donde presenta una comunicación titulada "Lesiones pulmonares en las neumopatías por polvo". En 1965 publica su primer trabajo científico en la revista italiana, fundada por uno de sus más admirados referentes, Luigi Devoto (1864-1936), *La Medicina del Lavoro*, y titulado "Occupational poisoning by methyl iodide"¹. Pero su trabajo científico de referencia para los interesados por las enfermedades profesionales en general y respiratorias en particular fue la publicación de 1980 de "Asbestosis in a Barcelona fibrocement factory" en la revista norteamericana *Environmental Research*². Un trabajo que sigue siendo útil, especialmente para los jóvenes investigadores en salud laboral y los MIR de Medicina del Trabajo, donde se pone en evidencia -una vez más- la enorme distancia que hay entre las enfermedades profesionales reconocidas oficialmente por el sistema de compensación de la seguridad social y las realmente ocurridas.

Entre su amplia e intensa actividad profesional hay que destacar su trabajo como médico inspector de la Organización de los Servicios Médicos de Empresa (OSME) del Instituto Nacional de Previsión (INP), donde participa activamente en la campaña nacional de erradicación de la tuberculosis, y especialmente su responsabilidad como director adjunto del Instituto Territorial de Barcelona del Servicio Social de Higiene y Seguridad en el Trabajo, participando en el diseño y desarrollo del Centro Nacional de Condiciones de Trabajo en Barcelona del Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo. Más adelante ejercería como director de Medicina Preventiva y Enfermedades Profesionales en la mutua ASEPEYO, sin olvidar su trabajo como asesor de salud laboral de la Dirección General de Salud Pública y el Institut d'Estudis de la Salut (IES), ambas dependientes del Departament de Salut de la Generalitat de Catalunya. Fruto de esta profunda vocación por la salud de las personas

que trabajan, el Dr. Baselga ha sido maestro de generaciones de médicos y enfermeras del trabajo, toxicólogos o higienistas industriales, especialmente desde la dirección de los cursos de médicos y enfermeras de empresa, que ejercía desde el IES.

Fue precisamente en esta responsabilidad donde tuvo la impagable generosidad de compartir conmigo la codirección de los cursos de Enfermería del Trabajo que dirigimos conjuntamente a partir de 1999, desde el Institut d'Educació Continua de la Universitat Pompeu Fabra, y hasta la aparición de la especialidad EIR de Enfermería del Trabajo en 2006. Después vendría la Unidad Docente de Medicina del Trabajo y el Master de Salud Laboral de la Universitat Pompeu Fabra, en las que ha colaborado hasta el último día. Literalmente, lo encontré el viernes anterior a su ingreso hospitalario, que venía de entregar unos ejercicios para las visitas a las empresas de los MIR que él coordinaba. Todo ello ha significado una experiencia tremendamente rica, pues tuve la suerte de aprender socráticamente, mientras degustábamos un café en el descanso de una clase o tras una reunión paseando por la Rambla de Catalunya buscando el metro de Passeig de Gracia, a valorar la importancia de la clínica para la medicina y enfermería del trabajo, dado que mi formación previa era fundamentalmente en epidemiología y salud pública. Fueron muchas las discusiones que mantuvimos, desde el papel actual de las mutuas en la salud laboral a la relación entre España y Catalunya. Todas apasionadas, sin piedad y honestamente en el uso de los argumentos, y todas dejando en mí un poso sobre el que aprender y crecer. Hoy que no está ni estará más a mi lado, para llevarlo en coche a su casa al finalizar una clase ya muy tarde, noto el vacío tremendo de su irremplazable ausencia.

Por eso, a todos sus alumnos, colegas y amigos, coincidiendo con él, hemos de continuar fortaleciendo las instituciones civiles que hacen más fuerte a las sociedades; entre ellas, y de manera especial, las sociedades profesionales, que como la Societat Catalana de Seguretat i Medicina del Treball, editora de esta revista, a la que el Dr. Baselga ayudó a crear y consolidar. Continuar su lucha en la defensa de la salud de los trabajadores es nuestro futuro.

BIBLIOGRAFÍA

1. Baselga-Monte M, Estadella-Botha S, Quer-Brossa S, Fornells-Martínez E. Occupational poisoning by methyl iodide. *Med Lav*. 1965;56(8):592-5.
2. Baselga Monte M, Monte MB, Lopez Ibanez P, Perez Nicolas J. Asbestosis in a Barcelona fibrocement factory. *Environ Res*. 1980;23(2):292-300.

Fernando G. Benavides
Universitat Pompeu Fabra
fernando.benavides@upf.edu

^a Una versión más breve de esta necrológica fue publicada en el diario El País el 24 de junio de 2009